



Beliana



I.

VIDA INOCENTE.

ROGADOS hemos sido para escribir algunos rasgos de la vida y dulce muerte de una piadosa hija de María que falleció la víspera del último sábado del mes consagrado á su Inmaculada Madre, del mes de los cánticos y de las flores. Hay sentimientos tan delicados, tan íntimos, tan puros, que verdaderamente se teme lanzarlos á la publicidad como si fuera profanar esa gloria de la hija del Rey que toda proviene del interior, como dice el Salmo de las bodas de Cristo con el alma. Viene

002322

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

luego á la memoria lo que el ángel dijo á Tobías: "Bueno es mantener escondidos los secretos del Rey eterno," y esto intimida; pero alienta lo que sigue: "mas es honorífico revelar las obras de Dios en las almas." Además, esto no es para el mundo loco y corrompido que nada comprende de las cosas del espíritu, sino para el virginal ejército de las Hijas de María Inmaculada, que podrán edificarse y aprovecharse con las virtudes de una de sus hermanas, y arderán en amor por su buena Madre viendo cómo recompensa en la muerte á las almas que se le consagran y se le entregan sin reserva.

Por los años de 1856, empujada por la fuerza de la revolución que conmovía el orden social y ponía en peligro á las familias, vino á avecindarse en Irapuato una, cuya madre, matrona llena de piedad y de juicio, había educado á sus tres hijas en el temor de Dios y en las severas máximas del Evangelio. La mayor

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

de estas hijas, llamada Francisca, casada con un hombre prudente y muy piadoso, había heredado las virtudes de su madre y añadido otras excelentes; mujer de oración, de vida muy cristiana, amantísima de las lecturas piadosas é incansable en oír la palabra de Dios, educaba á los ocho hijos y cuatro hijas, con que el Señor bendijo su matrimonio, en el santo temor de Dios. Acomodada en bienes temporales, que empleaba siempre en buenas obras, no escaseaba á sus hijas las maestras que las enseñasen el bordado, la música, la pintura y otras mil curiosidades útiles que formaban á aquellas niñas en todo lo propio de su sexo, al mismo tiempo que las buenas lecturas, la frecuencia de sacramentos, los retiros, formaban su corazón en la piedad y les imbuían en las virtudes cristianas. La penúltima de esas hijas, venida al mundo en el año de 1865, el 16 de Septiembre, y al día siguiente en que se celebra la Impresión de las Lla-

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

gas al Serafín de Asís, de quien la madre era devotísima, fué bautizada y recibió el nombre de María Francisca de los Dolores, consagrándola de un modo especial á la Virgen Santísima desde que la llevaba en su seno, y encomendándola, ya nacida, al glorioso San Francisco. La niña pasó sus primeros años en la inocencia, educada, como hemos dicho, en todas las prácticas de la vida cristiana, sin salir del lugar sino en algunas épocas en que la revolución introducía la alarma en las poblaciones cortas y hacía confluír á las más populosas á las familias acomodadas. Pero entonces redoblaba la vigilancia maternal, y si bien eran mayores los peligros, quiso el Señor que la niña Francisca no experimentase daño alguno.

En el año de 1870 las inolvidables Hermanas de la Caridad, que servían en el lugar un pequeño hospital y una escuela, fundaron la preciosa Asociación de las Hijas de María Inmaculada, que

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

el 20 de Junio de este año de 1897 celebró sus bodas de oro ajustando cincuenta años de establecida, y teniendo entonces veintitrés. A la sazón la niña Francisca sólo tenía cinco de edad. Ya su piadosa madre la había puesto al lado de las Hermanas para que se educase en el temor de Dios, y desde luego ingresó en la Asociación de los Santos Angeles, que precede á la de las Hijas de María y va junta con ella. Tres años duró en esta primera Asociación, siendo exacta en el cumplimiento de sus prácticas y haciéndose acreedora por su piedad al aprecio de las buenas Hermanas.

Decretada la expatriación de estos ángeles de caridad por el gobierno liberal, influído de la masonería que ataca el bien en todas sus formas, tuvieron que separarse violentamente las seis Hermanas que residían en Irapuato, y con este motivo decidieron hacer antes de su partida una recepción extraordinaria de Hijas de María, no sabiendo si después

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

no podría haber nuevos ingresos en la Asociación faltando las Hermanas en cuyas escuelas estaba exclusivamente concedida su erección y sostenimiento. Verificóse, pues, la recepción extraordinaria el 25 de Diciembre de 1874, y en élla, con otras varias niñas de diversas edades, fué admitida Francisca, quien recibió la cinta entre la alegría que siempre causa el consagrarse solemnemente á la Virgen Santísima y la tristeza grande de la próxima separación de las Hermanas.

Francisca, educada, como decíamos, por una madre cristiana y piadosa, había sido siempre devota de la Virgen María; pero hecha ya hija suya, amóla más que nunca y se dedicó al cumplimiento de las prácticas de la Asociación, á la frecuencia de sacramentos, siendo grande su devoción á la sacratísima Eucaristía, á la asistencia, á las juntas, y á los retiros que varias veces al año se daban exclusivamente á las Hijas de María, y aun

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

otros de señoras á que entraban todas en general y que eran más frecuentes. Tres veces practicó también los ejercicios de San Ignacio, siendo en los primeros de sólo doce años de edad. Y tomados con gran voluntad y alborozo, ya se comprenderá cuánto bien hicieron á su alma y cómo sirvieron para radicarla en la virtud sólida que no se desmentirá jamás en las vicisitudes y azares de la vida. Allí hacía la confesión general de sus pasados años, escribía sus propósitos antes de salir, conforme á la costumbre aquí seguida, y no lo hacía por mera fórmula, sino que insistía después con tesón y constancia en su más cabal cumplimiento. Una de las cosas que tienen la mayor influencia en la conducta y los destinos de una jóven es la elección de sus amigas; una amiga mundana desbarata el cimiento de las virtudes y sustituye casi siempre á la vida regular y recogida la vida disipada y mundana. Así se ve en la vida de Santa Teresa el

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

terrible daño que una amiga de esta clase le acarreó y que hubiera seguido más adelante si Dios misericordioso no la hubiera arrancado de su lado. Hemos visto perderse el fruto de la dirección de muchos años en una joven por el contacto con una amiga mundana, en unos cuantos días.

Francisca, guiada por su madre, fué muy acertada en la elección de sus amigas; hallábalas entre las niñas de la misma Asociación; pero siendo ella fogosa y de ardiente corazón, gustaba tratar con algunas que también lo fuesen y que emprendiesen el camino del Señor con entusiasmo siempre creciente. Basta decir que una de sus mejores amigas es ahora Dama del Sagrado Corazón y objeto de la complacencia de sus superiores, que admiran su constancia en el trabajo, su obediencia prontísima y su imperturbable alegría. Esta joven comunicó á Francisca su grande entusiasmo por la vida religiosa, ó por mejor

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

decir, ambas se lo comunicaban mutuamente, pues sabido es que la vida religiosa ejerce grande atractivo en todas las almas que quieren consagrarse á Dios enteramente, y que quisieran, como el Rey David, tener alas de paloma para volar á las alturas y descansar de los trabajos de la vida del mundo.

Ese atractivo llegó á ser en nuestra joven tan vehemente que estando en México con su madre y hermanas en el año de 1888, dió pasos muy serios al efecto, y ocurrió á un recomendable sacerdote que le prometió arreglarle la entrada en las Damas del Sagrado Corazón. Su madre, que llegó á comprenderlo, la hizo ver su falta de salud, que la hacía inepta para las órdenes religiosas, en las que el trabajo es siempre tan copioso. Obedeció sin replicar; pero nunca se arrancó ya de su corazón el continuo aspirar por la vida religiosa, y fué preciso que sus Directores satisficieran esas ansias de perfección con la licencia de hacer los

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

votos religiosos en cuanto pueden hacerse en el siglo, renovándolos en las fiestas de la Santísima Virgen, y procurando hacerla más amante de la sujeción y obediencia que es el principal de los tres y el que más santifica á las almas.

Siempre tuvo horror al ocio y por eso le hizo perpetua guerra. Además de los quehaceres de su sexo, á que se dedicaba con esmero, emprendió el aprender el francés y se puso empeñosamente á traducir, dejando escritos varios capítulos de la vida de la Madre Duchesne del Sagrado Corazón y otros de la vida de María Lataste, perteneciente al mismo Instituto. Copiaba también largos trozos, ya de Santa Teresa, ya del Abate Gerbet y otros libros, eligiendo con predilección lo que hablase de la Sagrada Eucaristía, de la cual fué siempre devotísima, y de la virtud de la pureza que entrañablemente amaba y que conservó en todo el esplendor de su hermosura.

Entretanto, dos golpes venían á herirla

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

con intervalo de pocos años: la muerte de su padre, primero, en el año de 1887, y luego la de su madre, en 1890. Ya de edad más adelantada y disponiendo de sí misma, ¿quién le impidió entonces el dar cima á sus deseos y volar al Instituto del Sagrado Corazón que no había llegado á olvidar..? Impedíasele la voluntad adorable del Señor. Una terrible enfermedad iba desarrollándose en ella gradualmente, y atacando, por decirlo así, todo su sér. El P. Van Tricht de la Compañía de Jesús, en su hermosa Conferencia sobre la miseria, en la que analiza todas las miserias ó trabajos de que el hombre suele quejarse, viene á concluir que se reducen á dos las más serias y verdaderas: la enfermedad y la pobreza. Mas cuando esta última se busca y se profesa por Dios, truécase en gozo; pero de la enfermedad ha dicho Santa Teresa de Jesús, que, cuando es fuerte, es, entre las penas, la más terrible. Dios la escoge á propósito y con alta

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

sabiduría para santificar á las almas que ama, y por eso ha dicho San Pablo que "la virtud en la enfermedad se perfecciona." Y Dios había determinado santificar por medio de la enfermedad á Francisca su esposa. Llamámosla así, porque ella había recibido el anillo nupcial y el Crucifijo de metal en la dulce ceremonia de los desposorios místicos con que se dan esposas al Dios crucificado aun en medio del mundo. Sí, muchos años había que en su sed de amor y de inmolación habíase unido en dulces vínculos con aquel Jesús hermosísimo entre los hijos de los hombres, Esposo fiel de las vírgenes, escogido entre millares. No hay lengua que pueda expresar los amorosos transportes, las inefables delicias de esta unión con Jesucristo. Las almas pueden sentirlo, pero nunca explicarlo; empero no acostumbra el Señor dar estos goces sino para mandar después cruces más ó menos pesadas, pues en esta vida no es el gozo el que santifica, sino prin-

RASGOS BIOGRÁFICOS DE UNA HIJA DE MARIA.

cialmente la cruz y el sufrimiento. Mas ¿cuál fué la cruz con que el Señor quiso probarla, inmolarla y santificarla? Lo hemos dicho ya: esta cruz fué la enfermedad.

